

SUSCRIPCIONES			
	MES.	TRIM.	SEM. AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas. Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9' 17'50
Provincias.....	6	12	22'50
EXTRANJERO			
Portugal.....	8	16	32
Naciones conve-			
nidas.....	15	30	55
De convenidas.....	20	40	80
VENTA			
España.....	25	núms.	0'75 pts.
EXTRANJERO			
Portugal.....	25		1'25
Naciones con-			
venidas.....	25		1'50
De convenidas.....	25		3
NUMEROS SUELTOS			
Del día.....	0'05	peseta.	
Abrastado.....	0'25		

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, en
Austria, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
ESPAÑOLAS
Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Compa-
ñía, Escudellers, 30.
EXTRANJEROS
En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 64; direc-
tor Mr. Lorette.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Lunes 23 de Noviembre de 1893

MADRID—NÚM. 6.231



Los indios de Tabasco.

A aquel ejército de indios, sobre el cual consiguieron Hernán Cortés y los suyos la memorable victoria de Tabasco, ejército tan numeroso y tan dilatado que no se le hallaba el término con lo que la vista alcanzaba, pertenecen los bizarros y curiosos tipos con que engalanamos esta plana.

Apuntamos algunas noticias sobre aquellos indios guerreros, y para darlas autoridad irrecusable, acomodamos nuestro relato al del discreto D. Antonio de Solís en su renombrada *Historia de la conquista de Méjico*, capítulo XIX.

Eran arcos y flechas la mayor parte de las armas de aquellas gentes; sujetaban el arco con nervios de animales ó correa retorcida de piel de venado, y en las flechas suplían la falta de hierro con puntas de hueso y espigas de pescados. Usaban también un género de dardos que jugaban ó despedían según la necesidad, y unas espadas largas que esgrimían á dos manos, al modo como se manejaban nuestros antiguos montantes, en las cuales espadas, hechas de madera, ingerían algunos pedernales para formar el corte. Servíanse de algunas mazas de pesado golpe, guarnecidas con puntas de pedernal en los extremos; éstas las manejaban los más robustos, y había, en fin, indios pedreros que revolaban y disparaban sus hondas con igual pujanza que destreza.

Las armas defensivas, usadas únicamente por los capitanes y personas de cuenta, eran colchados de algodón mal aplicados al pecho, petos y rodela de tabla ó de conchas de tortuga guarnecidas

con láminas del metal que á mano hallaban, algunas veces de oro.

El resto de los combatientes, esto es, la gente de tropa, llevaba la desnudez por traje, y veíanse todos los cuerpos y todos los rostros afeados con varias tintas y colores: gala militar era ésta de que se valían aquellas gentes, creyendo hacerse de este modo horribles á sus enemigos, amparándose por tanto de la fealdad para producir ó afectar la fiera; también usaron de esta astucia los Arios de la Germania, por cuya costumbre, semejante á la de estos indios, dice Tácito que son los ojos los primeros que se han de vencer en las batallas.

Ceñían las cabezas con unas como coronas, hechas de diversas plumas levantadas en alto, persuadidos también á que el penacho les hacía mayores y daba cuerpo á sus ejércitos. Tenían sus instrumentos y toques de guerra con que se entendían y animaban en las ocasiones oportunas: flautas de gruesas cañas, caracoles marítimos, y un género de cajas que labraban de troncos huecos y adelgazados por el cóncavo hasta que respondiesen á la baqueta con el sonido; tales eran sus instrumentos militares.

Formaban grandes masas de hombres, dejando atrás una reserva, y acometían con ferocidad y gran estruendo de voces y alaridos.

En la sección de Méjico de la Exposición Histórica Americana encontrará el lector copias y reliquias del tipo que en nuestro grabado de hoy le ofrecemos.

LOS SUICIDAS

Pocos días después de la publicación del artículo titulado «Morir, morir, tal vez soñar» inserto en este mismo diario, correspondiente al 1.º de setiembre, he recibido la siguiente carta: «Sr. D. Vicente de la Cruz, lector asiduo del ilustrado periódico El Globo, he visto todos los trabajos que usted con laudables propósitos para el bien general viene en el publicando; todas las figuras que en su galería filosófica presenta, están bien sostenidas, exceptuando la última: Ricardo el suicida, es una figura débil y apenas esbozada, sólo sirve de motivo á reflexiones de gran altura sin duda, pero poco comprensibles para la generalidad, y no pierda de vista que ésta constituye la gran masa de los lectores. Estoy conforme en que sembrado ideas siempre queda algo, pero no sería más conveniente y práctico, ponerlas al alcan-

ce de todos; ¿Y no se conseguiría este propósito presentando ejemplos que hiriendo la imaginación vengian por resultado corregir abusos ó vicios?

Si está usted conforme con este modo de pensar mi y creo son de alguna utilidad las cuartillas que le envío, hágalas usted suyas: siga la campaña emprendida contra los males que aquejan á esta sociedad cada día, y crea somos muchos los que aplaudimos sus intentos sin manifestaciones fútiles ni alardes quiéscos que á nada conducen, y dándole gracias desde el fondo de este sillón en que la pertinaz parálisis me tiene clavado y muerto en vida, queda suyo afectísimo, P.

A continuación van las cuartillas que me remite el comunicante, aceptando reconocido la lección que me dió en su carta, procuraré en la futuro seguir el camino que me indica, pues el escritor que «siente hondo, piensa alto, y trabaja á conciencia», debe escribir para que el

mayor número le entienda, que al «docto público» poco puede enseñarle ninguno, y en todo caso debe despreciar aplausos que se pierden en el vacío sin resultados prácticos, y atender á la propagación del bien por medio de enseñanzas, sin disquisiciones enojosas para los que no las entienden, é inútiles para los que de pura sabiduría las tienen olvidadas. Había él: «Mi padre era un hombre rico, pero avaro, amontonaba el oro pensando siempre que con él todo se alcanza, sus amigos le creían poderoso y él negaba siempre su verdadera posición, hasta el punto de que yo mismo le creía, si no pobre, de muy modesta fortuna; todo en mi casa, así me lo hacía creer; vivíamos muy modestamente, hasta el punto de que en muchas ocasiones parecía iba á faltarnos hasta lo más necesario; se dió el caso de llevar mis hermanos y yo las botas destrozadas y los trajes deslucidos, mientras que en la caja de mi padre rebosaba el oro á montones; solamente fué espléndido tratándose de nuestra educación; estábamos en el mejor colegio de la corte educándonos con los hijos de la primera nobleza, y esto fué un error gravísimo de mi padre, allí empezamos á comprender mis hermanos y yo las diferencias de clase, ellos murieron muy jóvenes y no pudieron gustar las alegrías que á mi me reservaba el porvenir, y no experimentaron el doloroso contraste que forma una educación de «principes» que imposibilita para todas las necesidades de la vida, y fomenta hasta un límite extraordinario al falso orgullo y la vanidad suprema que en la mayoría de los casos tiene por término el suicidio.

Murió mi padre apenas había yo terminado la carrera de Derecho, y me encontré sólo, huérfano y poseedor de una fortuna de diez millones de reales; tuve algo así como un deslumbramiento, me creí poco menos que dueño del mundo, y no pensé en trabajar y sostener aquella fortuna sino en satisfacer todos los deseos comprimidos largos años en la casa de mi padre, en el colegio y en la Universidad; había sufrido tantas humillaciones mi amor propio, que juzgué falsamente, era llegado el momento de la venganza. El duque de... mi antiguo compañero de clase que en más de una ocasión me había mortificado con su lujo iba á ser vencido; monté gran casa, gran tren, mis caballos fueron los mejores en las carreras, mis queridas las primeras y más festejadas del «medio mundo» mis esencias aplaudidas sin cesar, tenía una corte de amigos y aduladores que aplaudían constantemente mis frases, admiraban mis trajes como modelos de elegancia... en fin, yo era, según ellos, un hombre superior en todo: será inútil decir que todos ellos formaban una corte de parásitos que vivían á mis expensas.

París, Roma, Viena y Londres, fueron mi centro de acción durante seis años, al cabo de los cuales llegó, como era de esperar, el cataclismo; un día mi mayordomo me anunció que no había en caja fondos para satisfacer una cuenta que habían presentado. Esta noticia me aterrorizó; yo creía que mi fortuna era casi inagotable, y como jamás me había ocupado de cuentas (como verdadero gran señor), la impresión fué terrible: pedí explicaciones, pero fueron tardías; vi que la herencia de mi padre se había disipado entre administradores, mujerzuelas, vanidades y caprichos, y me coloqué frente á frente de mi nueva posición, decidiendo terminar mi vida cuando no quedasen ya restos de lo que fué. Por un fenómeno que aún no me he podido explicar, hubo en mi una reacción favorable: comprendí el mal que había hecho, y lamenté el bien que había dejado de hacer; percibí con suprema claridad los frutos que reporta el trabajo y las satisfacciones que encierra el bien obrar; desprecié todo aquello que había amado, y semejante á esos naufragos que en medio de las olas tempestuosas ven en lejanía el puerto deseado que es para ellos la salvación y la vida, y no puedan alcanzarla, me creí imposibilitado para todo, no viendo ante mí, por una ofuscación extraña en mi nueva vida, más salida que la puerta del sepulcro.

Con los escasos restos de la que fué brillante fortuna me trasladé á Madrid, donde me oculté por una falsa vergüenza sin saber qué determinación tomar; algunos de mis amigos, más prácticos que yo, habían alcanzado altos puestos en la política, y por fin me decidí, apoyándome en mi carrera de Derecho, antes de tomar la última resolución pretender un cargo público. Era ministro uno de mis antiguos compañeros á quien en más de una ocasión había hecho favores materiales que no había recuperado, fui á buscarle y me recibí desde la altura en que se hallaba casi con desdén ofreciéndome una plaza en Ultramar de tres mil pesetas, es decir, tendría al año menos de lo que yo en una noche había gastado; rehusé. ¿Para qué seguir describiendo aquel Calvario? Sufrí todas las humillaciones del gran señor arruinado, llevé atada al pie la cadena del deudor, defendí mi vida con la usura y el préstamo, y alimenté la esperanza de salir de aquel estado por la lotería, por un afortunado golpe de azar, por lo imprevisto ó lo imposible, por todo aquello, en fin, que en largas noches de insomnio alimenta la calentura de los desgraciados.

Llegó un día en que me faltó el pan, y la desesperación se apoderó de mí por completo. Decidí quitarme la vida: aere-

ne, resuelto, decidido á librarme de la carga que me abrumaba, me dirigí al ferrocarril de circunvalación; mi intento era colocarme en medio de la vía cuando pasase el tren, para que de este modo mi cuerpo quedase destruido y no pudiera identificarse la persona; si mil años viviera no podría olvidar aquel instante: eran las ocho de la mañana de un día primaveral, todo sonreía en la hermosa naturaleza: colocado y tendido en medio de los rails, miré por última vez el sol espléndido que deraba los campos, la verdura de las frondas lejanas, el río que se perdía á lo lejos, y las nubes nacaradas que con inimitables y poéticas tintas esmaltaban el purísimo azul de los cielos; hasta mi oído llegaban como ecos perdidos los cantares de las lavanderas, el estridente chirrido de los carros que trasportaban el trigo, metálico són de campanas llamando á los fieles al templo y el ruido y movimiento que anuncian el trabajo; me despedí mentalmente de tanta hermosura y esperé el paso del tren que, avanzando por el túnel á cuya boca yo estaba, pasaría dentro de dos minutos; con el oído sobre la tierra ya sentía la trepidación que hacía retremblar el suelo; recuerdo perfectamente que en aquel momento se posó una mariposa sobre mi frente y su leve contacto fué para mí como la última despedida que me daban los seres vivientes. El tren avanzaba silbando; dirigí una última mirada al fondo del túnel, y vi entre la oscuridad el rojo disco de la locomotora que se iba agrandando, cerré los ojos y esperé la muerte; pero cuando el tren distaba de mí unos cuantos metros, cuando ya todo iba á terminar para mí, oí unas palmaditas y la voz de un niño que gritó «ya vienes»; abrí los ojos, vi un niño palmoteando gozoso en medio de la vía, sin comprender en su inocencia el peligro en que se hallaba; di un grito de horror, salté como un tigre, cogí el niño en mis brazos y caí abrazado con él, fuera de la vía. El tren pasó.

Aún me parece un sueño aquel momento decisivo de mi vida; yo, que deseaba morir, inconscientemente, sin darme cuenta de ello, al ver á un niño de tres años en el mismo peligro que yo buscaba, le había salvado, obedeciendo al instinto del bien, siempre innato en el hombre, y mirando al cielo abracé al ángel aquel, bañando en rostro con las lágrimas que á raudales se desprendían de mis ojos; miserable de mí! quería morir considerando casi inútil mi vida; quería cobardemente abandonar este mundo; yo, joven, lleno de fuerza y vigor, útil para toda clase de trabajos, con una inteligencia cultivada por el estudio; ¡oh! no sé que mundo de pensamientos cruzó relampagueando sobre mi frente, sólo sé que entonces comprendí la enormidad de mi falta, y caí de rodillas, por primera vez en mi vida, pensé en Dios y adoré su omnipotencia!

El niño me miraba espantado; yo le pregunté por su casa, y él, con esas palabras de media lengua que son como balbuceos de pájaro, suspiros de amor, me señaló con su manita una huerta en que yo no me había fijado, y por cuya abierta puerta el niño había salido; llegué hasta allí, al fondo había una casa, penetré en ella para dejar al niño con sus padres, y vi á un caballero, el niño saltó sobre él llamándole papá, le refirió el peligro que su hijo había corrido para que no se repitiese el caso, y aquel hombre, al ver mi emoción, todo lo comprendió; yo le rogué me dejase visitar al niño alguna vez, y él, en un arranque de generosidad, le echó en mis brazos llamándose su segundo padre: desde aquel momento, nuestras dos existencias estaban unidas, aquel ángel y yo, nacidos á nueva vida en un mismo momento, fuimos inseparables; en él cifré todas mis esperanzas, en él deposité todos mis amores, fué el hijo querido de mi alma, la luz que alumbró la negra noche de mi existencia, mi faro de salvación para el futuro.

¿Qué más he de decir? Que entonces comprendí lo que era el verdadero cariño, que sólo entonces aprecié el valor de la vida, que en aquel ser, cuyos padres murieron á poco tiempo, fundí mi alma despojándola de antiguos y bastardos errores, que le di mi escasa ciencia, le hice amar el bien por el bien mismo, le inculqué ideas de honor, de trabajo y de virtud, recibiendo en cambio su ternura, que por él, por conservar siempre su cariño, hubiera sido capaz de desempeñar los oficios más bajos, y él con creces me recompensó teniendo-me á su lado. Creció, se hizo hombre, halló una compañera digna, y hoy es uno de los médicos más afamados de la corte, tiene dos pequeños hijos de que me considero abuelo; pues para mí, su padre es el único hijo que he tenido, verdadero ángel de redención que con mi cariño endulza los últimos años de mi existencia y los padecimientos de mi incurable enfermedad; me considero orgulloso cuando veo que con mis pequeños esfuerzos, después de levantar su alma, he conseguido hacer de él, un hombre que censura su vida y su talento á la humanidad.

«El perfecto conocimiento de las pasiones humanas» sería un gran remedio para el mal que tratamos, él guiaría al puerto donde brilla espléndida la luz de la paz y el bienestar. El perfecto conocimiento de las pasiones humanas; esto sería poseer el arte secreto para manejar el mundo, burlarlo á los hombres como el tirador los dedos en el cubilete; saber tocar el arte mágico es dominar al

hombre: ¡á cuántas reflexiones se presta! si Napoleón jugó á tabla rasa con tronos y naciones fué por el conocimiento que tuvo de los hombres de su tiempo. Si Bismarck en nuestros días alcanzó tan alto renombre le debe á esta misma causa, si Castelar ve con profética mirada un seguro porvenir para las naciones, es por el conocimiento que su genio incomparable sabe hallar en un pasado histórico: el hombre que poseyese el secreto de manejar las pasiones humanas y su aplicación inmediata, sería dueño del mundo, y esas grandes figuras que admiramos Hegel, Schopenhauer, Spinoza, Cervantes, Calderón y Víctor Hugo servirían cuando más para sostener el pedestal en que se alzase su grandeza.

Y, para terminar, apuntaré ligeramente las que yo creo causas determinantes del suicidio: dolor físico en su período álgido, pérdida de intereses materiales, falso concepto del honor, orgullo y soberbia mal entendidos, lo que llaman amor y no es tal, en su verdadera acepción, y por último hastío de la vida por carencia de ideales. Si el dolor físico lleva hasta la locura, no tratamos de este caso porque no hablamos de enfermedades; éste es un «caso patológico», si es por amor, aunque este fuera cierto, no debemos sacrificar á otro ser aquello de que no podemos disponer, puesto que se nos concedió para conservarlo hasta que disponga el que es único dueño de nuestro destino. Dios; si hastío de la vida y falta de ideales; ancho campo tiene en el conocimiento de todas las miserias y grandezas, y hallará en su fondo, por medio del trabajo y el ejercicio de la Caridad, encontrará generosa recompensa y mundos de luz y armonía que para él eran desconocidos; si por falso concepto del honor, piense que el honor es acomodaticio y convencional, pues le que ayer se llamaba honor, hoy ha perdido prestigio, que las conveniencias sociales de los primeros siglos, hoy las consideramos debilidades humanas; y, por último, que la pérdida de intereses materiales (según mis creencias), piense al hombre á prueba de que ha de salir victorioso; no por medio del suicidio ser remedio el mal, sino que se acrecienta, ha de buscar alivio fortaleciéndose con el trabajo y con actos de abnegación y heroísmo, anotando el orgullo y la soberbia, reemplazándolos por la humildad y la Fé, y si es necesario y sus fuerzas llegan á tanto, acepte hasta el martirio, pensando que aún en el presidio hay hombres honrados que llevan atada al pie la cadena de hierro, limpia la frente y serena la conciencia, y otros que ostentan en el pecho la cadena de oro del privilegio, con la frente abrumada por pensamientos innobles y la conciencia manchada de impurezas, para limpiar las cuales creo no bastarían todas las aguas del Jordán; Dios en su infinita sabiduría dará á cada uno su merecido.

VICENTE DE LA CRUZ.

COSAS DE TODAS PARTES

Suelas metálicas.

Las aplicaciones del aluminio se van multiplicando de tal manera, que apenas pasa día sin que encontremos una nueva en las revistas científicas que leemos; de modo que siguiendo esa marcha progresiva, este metal, que tan poco tiempo hace fué desconocido, tan pronto como pueda producirse y darse á la venta barata, competirá con todos los más usados actualmente, estando llamado, por lo tanto, á ser el metal del porvenir.

Hoy debemos dar cuenta de una nueva y curiosa aplicación de él, que creemos interesará á todos nuestros lectores por lo personal que resulta.

Consiste ésta, según *Le Journal des Inventeurs*, en colocar una lámina de aluminio entre las suelas del calzado.

Esta lámina ha de ser muy delgada, de una á dos décimas de milímetro de grueso, para que no pueda impedir en nada la flexibilidad que ha de tener la suela.

De este modo se conseguirá que la humedad no penetre á través del cuero, cuando se ande en días de lluvia ó de nieve, consiguiéndose al mismo tiempo conservar más fácilmente el calor de los pies en el invierno, aunque la suela exterior se haya gastado y aun estando agujerada.

En los primeros tiempos en que se empezó á trabajar el aluminio, fué considerado como un metal precioso; pero en la actualidad se emplea ya en clavos, herraduras, embarcaciones, y por lo que vemos, hasta en suelas de zapatos.

Raso de tableros.

En una revista americana se describe el nuevo procedimiento inventado para hacer seda con la pulpa de madera. Hace pocos años se realizaron los primeros experimentos en Francia y se consiguió obtener muestras muy notables, pero se vio que no podía tejerse en grandes piezas y que era muy inflamable, hasta el punto de constituir un verdadero peligro. Abandonada la empresa por algún tiempo, se formó en Saint-Etienne una compañía para montar la industria y parece que ahora los resultados son satisfactorios é importantes, y se cree que en breve se podrá ofrecer al comercio un sucedáneo de la seda que posea todas las condiciones esenciales de ésta y que pueda tejerse á la mitad de costo.

FRANCIA É ITALIA

Desde Roma dirigen a *La Independencia* un despacho que interesa tanto a Italia y a Francia como a nosotros. Según los informes del corresponsal, que reputa completamente autorizados, los delegados del rey Humberto en la conferencia monetaria que actualmente se celebra en Bruselas, han recibido instrucciones secretas para que concierten de una manera oficiosa con los delegados franceses las bases de un tratado de comercio entre la República y su país.

Más adelante el despacho. Si hubiese acuerdo entre los delegados de ambos pueblos, se proseguirían después oficialmente las negociaciones por la vía diplomática.

Hace notar el corresponsal que en los círculos ministeriales italianos es cada vez más vivo el deseo de llegar a una inteligencia comercial con Francia, y que este deseo contra el cual protestaban, no hace mucho, los partidarios de la triple alianza, encuentra defensores en todos los partidos políticos y en todas las clases sociales.

La noticia no nos parece inverosímil. El mismo Crispi, cuya hostilidad a Francia es manifiesta, declaraba días atrás en el discurso que pronunció en Palermo que la ruptura de relaciones con el país vecino había producido más desastres que una derrota en los campos de batalla. Cuando los adversarios de la República se expresan de este modo fácil es imaginar cómo se expresarán los que han combatido por la política del ex presidente del Consejo de ministros.

No creen los periódicos franceses que comentan la noticia en la posibilidad de un acuerdo comercial de las dos naciones mientras subsistan las causas que las han separado. Dan, sin embargo, a entender que tales pudieran ser las concesiones que no hubiese más remedio, por propio interés, que aceptarlas.

Los delegados franceses han recibido de su gobierno el encargo de arreglar la cuestión monetaria en beneficio de su patria y de las demás potencias signatarias de la Unión Latina. No llega a más su mandato. Pero sabido es que se puede reforzar con nuevas instrucciones referentes a otros puntos, sobre todo, cuando, como en el caso actual, las personas en quienes el gobierno de París ha puesto su confianza son peritísimas no sólo en cuestiones monetarias sino en las que se refieren al comercio en general.

Nosotros ni rechazamos ni admitimos como cierta la noticia del corresponsal de *La Independencia* Bélgica. La publicamos para que llegue a conocimiento de nuestro gobierno, si por acaso no la hubiese leído. Los compromisos de Italia con los imperios centrales dificultan las negociaciones. Hasta 1897, en que terminan esos compromisos, el gabinete de Roma se verá atado de pies y manos y no será dueño de su libertad, y, en rigor, ni siquiera de su soberanía. Pero, como apuntan algunos de nuestros colegas, tan grandes podrían ser los beneficios que otorgase Italia, que al fin se decidiera la República a aceptarlas aunque fuese por breve espacio de tiempo.

Francia persigue la idea, desde hace años, de separar a los italianos de la política alemana. Hasta ahora ha fracasado en su intento, pero nadie puede asegurar que fracase en lo sucesivo. El día en que logre verlo realizado, su fuerza, ya enorme, será incontestable. La magnitud del fin puede mover a nuestros vecinos a preparar desde ahora el campo, cultivándolo convenientemente.

Italia, que ha llamado repetidas veces a las puertas de Francia, quiere ser oída. Quién sabe si por último lo será.

Si lo fuese, renunciamos para siempre a la esperanza de concertar nuestro tratado.

Bajo este aspecto tienen interés capital las noticias del periódico belga.

ECOS POLÍTICOS

Ignoramos la causa, pero es lo cierto que en la sección que escribe el gobierno para *La Correspondencia*, apareció ayer este suelto:

«El *Liberal* ha publicado diferentes réplicas al artículo último del Sr. Castelar, de los ilustres hombres públicos a quienes se refería en su artículo el ilustre orador. Del Sr. Pi y Margall publica la siguiente declaración, remitida al colega por el señor Pi en carta expresiva y cariñosa: «No tengo por conveniente contestar ni replicar a lo que de mí se dice.»

Bien hace el jefe federalista en tener esa costumbre, y sólo él puede permitirse decirlo, amén de hacerlo, sin temor de que le crean detado de la vanidad de la modestia.

Pero, en el caso de que se trata, no se hablaba de él, sino de sus ideas.

El *Resumen* ha oído que el gobierno anulará algún tiempo con permiso del entrador:

«Ni los ministeriales, ni los que sin serlo miran las cosas con serenidad de criterio, juzgan tan innecesaria la modificación del gabinete.

Hasta tanto que las Cortes renuncien sus tareas, según las versiones más autorizadas, no se planteará la crisis.»

Oficialmente.

Porque la crisis está declarada, y así los que se salen, como los que quieren quedarse, saben ya de sobra a qué atenerse.

Noticia dada para hacer constar un hecho:

«La Memoria del subsecretario de Gobernación sobre la administración municipal de Madrid, no la ha examinado todavía el Sr. Cánovas del Castillo, y no ha podido, por lo mismo, formar sobre ella juicio fundado, ni ha emitido juicio alguno sobre lo que pueda resolverse.»

Pues así será cuando se merced lo dice. Pero convengamos en que ya era hora de haberla visto.

Sobre todo si se considera lo próxima que ha de hallarse la resolución que se adopte sobre el particular.

Cuenta *El Correo*:

«El día festivo, favorecido por cierto por una de las temperaturas, ha servido para que se vieran los paseos extraordinariamente concurridos; muy llenos los teatros, especialmente el Príncipe Alfonso, donde se hace con gran éxito *José María*; y no menos favorecidas han estado también las Exposiciones Históricas y de Bellas Artes.»

Nos parece que no es sólo en el teatro del Príncipe Alfonso donde se hace con éxito el *José María*.

Y así obligan a creerlo las irregularidades que persigue el gobierno en la Península y en Ultramar.

Con fecha 18 de Octubre escriben a *La Epoca*, desde Manila, respecto al famoso asunto que ha días dimos a conocer a nuestros lectores:

«El domingo 9 del actual, a las cuatro menos cuarto de la tarde, y en ocasión que por celebrarse juegos de gallos se hallaban en la calle casi todos los vecinos, la Guardia civil penetró en el Asilo de Huérfanos de Malabón, que tienen a su cargo los padres agustinos, y registró minuciosamente la imprenta que existe en el citado establecimiento de Beneficencia.

Es de advertir que tomaron las puertas, que despegaron aparato de fuerza, y lo más gordo, que penetraron en aquel recinto con una orden del juez de primera instancia del distrito de Intramuros.»

Entrar con auto del juez no es lo más gordo en ninguna parte.

Lo gordo es el lio que se va a armar entre las órdenes religiosas y el representante del gobierno.

De unas apreciaciones del Sr. Cánovas, publicadas oficialmente y relativas al presupuesto de la paz:

«Lo único que no cree el Sr. Cánovas, porque tampoco cree en la paz universal, es que deba sacrificarse a nada la defensa de la integridad nacional, para la cual se necesita, no sólo el actual ejército, sino mayor, si mayor pudiéramos sostenerle, y muchas más fortificaciones y material de guerra del que poseemos.»

El actual ejército, y mayor si pudiéramos sostenerle...

En eso precisamente estriba la dificultad.

Y por cierto, ya que la observación sale al paso, hemos de advertir que no se trata únicamente del presupuesto del departamento de Guerra cuando se habla del presupuesto de la paz.

De modo que no vale extraviar la opinión, inocente o torcidamente.

Declaración de *La Epoca*:

«Son en absoluto fantásticas las noticias que circulan sobre la cifra y condiciones del proyectado préstamo, y, según ya indicamos el otro día, nada puede decirse en concreto en este asunto, hasta tanto sea estudiado con el detenimiento que por su importancia merece, en consejo de ministros.»

Sea cual fuere el detenimiento, la operación habrá de ascender a lo necesario para saldar el descuberto.

Y por tanto no es difícil averiguar la cuantía del empréstito.

El *Clamor*, esperanzado de vivir más, dice burlonamente:

«Respiremos. Esta tarde ya concedían los fusionistas un plazo más de vida a la actual situación. Convencidos de que por el camino de las invenciones no se llega a parte alguna y de que cuanto hasta ahora llevan dicho no ha producido efecto de ninguna clase en la opinión pública, adoptan la actitud de misericordiosos y conceden una tregua hasta el próximo mes de Febrero al partido conservador.»

Es cosa lógica que para Carnerolistas abandonen la carne los que ahora la disfrutan.

Dejando un hueso que roer a los que les sucedan.

EL VIAJE DE LA "NAUTILUS"

Dentro de muy pocos días se hallará la corbeta *Nautilus* lista de las reparaciones mandadas hacer, y repuesta de viveres, agnadas y pertrechos necesarios para el viaje de circunnavegación que va a emprender con objeto de que la enseñanza práctica de los guardias marinos y del equipaje del buque tengan por sólida base las navegaciones hechas en largas travesías y en distintos mares y latitudes.

Aunque hemos publicado algunos detalles de este viaje, hoy vamos a dar a conocer a los lectores el itinerario completo y con las reformas recientemente introducidas.

La *Nautilus* zarpará del puerto del Ferrol con rumbo al archipiélago de las Canarias, donde, a juicio de su comandante, tocará en su capital ó en las Palmas, con objeto de abastecerse ventajosamente de viveres frescos, y deteniéndose para este objeto el tiempo preciso; hará rumbo hacia el cabo de Buena Esperanza, anclando en la bahía de Tablas ó en la de San Simón. Si por circunstancias fortuitas se viese obligado a tomar algún puerto del Brasil, debe preferir los de Pernambuco ó bahía de Todos los Santos, por la doble razón de alejarse menos de su derrota, y por ser en esos puntos poco frecuente la invasión de la fiebre amarilla.

Para el paso de un hemisferio a otro cortará la línea equinoccial entre los 19 y 21 grados, para evitar caer, por razón de las corrientes, sobre los cabos de San Roque y San Agustín.

Desde el cabo de Buena Esperanza se dirigirá a la costa S. O. de la Australia y en esta travesía debe en lo posible, evitar las altas latitudes, a menos que las circunstancias del tiempo exigiesen otra cosa, a fin de eludir el encuentro peligroso con las bancas de hielo.

En Australia visitará los importantes puertos de Adelaida, Melbourne y Sidney, poniendo gran cuidado en el paso del estrecho de Barz.

Una vez visitados estos puntos, arribará a la Nueva Zelanda, tocando en los puertos de bahía de las islas Auckland en el golfo de Flaurak, y en algún otro que se crea pertinente para el fin de la expedición, en los que se preparará para hacer la travesía del Pacífico, que ha de verificarse por la zona de los vientos y corrientes que mejor aprovechen a su derrota, en demanda de los puertos del Callao primero y Valparaíso después.

En estos puntos se detendrá el tiempo conveniente para montar el cabo de Hornos en tiempo oportuno, ó sea bien entrada el mes de Octubre y nunca antes de finar Septiembre, evitando así los grandes temporales é intensos frios del invierno austral en aquellas altas latitudes.

Montado el expresado cabo debe dirigirse por el Atlántico a recalar a la isla de Santa Elena, y desde ella a la bahía de Cádiz, con escala en alguna de las islas del archipiélago de las Azores, a juicio del comandante.

Como la travesía de Valparaíso a Santa Elena es dilatada, y pudiera alargarse más por razón de los tiempos contrarios, se ha autorizado al comandante para tocar en Montevideo por el tiempo preciso para refrescar viveres, y dar algún descanso a la tripulación.

En este caso se podría prescindir de la recala a Santa Elena.

Como el objeto primordial de este viaje es la mejor y más perfecta instrucción de los guardias marinos, ha de ser incesante el trabajo de cálculos de navegación y observaciones astronómicas, alternando con la parte marina y las academias siempre que el tiempo lo permita. Los guardias y los oficiales visitarán los esta-

blecimientos científicos y de industrias de mar de los puntos de escala. Tanto unos como otros redactarán Memorias sobre tan importante navegación, especificándose en ellas cuanto de notable vean, y haciendo las consideraciones y reflexiones que les ocurra, demostrando así haberse enterado de todo lo que es de sumo interés para su honrosa carrera y conocimiento de todos sus compañeros de profesión.

El comandante tendrá a su cuidado el cumplimiento de las más severas reglas higiénicas en tan larga y dura navegación, que es siempre un peligro para la salud del equipaje. Con objeto de prevenirlo se adquirirán de acuerdo con el facultativo del buque los más recomendados antiescorbúticos y principalmente el mayor repuesto posible de viveres frescos. En el desgraciado caso que la salud del equipaje se alterase profundamente se ha autorizado al comandante a arribar al puerto más inmediato ó al que elija donde no perdonará medio hasta lograr el restablecimiento de la salud a bordo.

Al comandante se le obliga a dar cuenta telefónica de las entradas y salidas de puerto y de cuantas novedades de importancia ocurran en la navegación.

Para que la dotación pueda dejar asignado a sus familias la parte de sus sueldos, que juzgaren conveniente, se ha dispuesto lo necesario, colocando en Inglaterra a la disposición de su comandante los fondos consiguientes a los cuatro meses que ese buque tiene consignado en el presupuesto de la isla de Cuba, avisando oportunamente al gobierno si juzga necesarios más créditos para gastos consiguientes al viaje, teniendo en cuenta las dificultades inherentes a estas operaciones, no siempre fáciles de vencer.

Como se ve, el viaje está organizado en forma conveniente para que resulte lo más práctico posible, y es de esperar que sea de grandes resultados, dado el celo y pericia que en esta clase de expediciones tiene demostrado el comandante de la *Nautilus* D. Fernando Villamil.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Vapores correos.

Colombo 26.—Hoy ha salido de este puerto, con rumbo al de Adam, el vapor correo *Isla de Mindanao*.

Santa Cruz de Tenerife 27.—Procedente de Cádiz ha fondeado hoy en este puerto el crucero de guerra español *Isla de Cuba* Mensaje al Papa.

París 27.—Los periódicos de Roma confirman que Su Santidad recibió la semana anterior una numerosa comisión de personas notables de la Bohemia, las cuales le entregaron un precioso álbum conteniendo las firmas de 12.000 obreros bohemios que felicitan al Papa por su Enciclica *Rerum Novarum*.

Huelga.

Génova 27.—Continúa la huelga de cargadores de carbón.

Hasta ahora el servicio no se ha resentido mucho, gracias al empleo de gruas hidráulicas.

Los huelguistas permanecen en actitud pacífica, pero se teme que ocurran algunos desórdenes, pues las autoridades han contratado cuatrocientos obreros para la descarga de once buques.

Fuerzas de policía protegen estos trabajos, pues los huelguistas han tratado ya varias veces de ejercer presión sobre estos obreros para obligarles a que se declaren también en huelga.

Y aquí.

París 27.—Ha causado aquí general extrañeza un despacho de Lisboa, anunciando que el *Diario oficial* publica un decreto declarando infectada por el cólera la ciudad de Cherburgo.

Por falta de votos.

Berlín 27.—El agitador antisemita Alward, actualmente preso, y que se creía elegido diputado, habrá de someterse a nueva elección por no haber conseguido la mayoría absoluta que marca la ley.

Los votos que ha obtenido son 6.908, contra 2.915 que obtuvo el candidato progresista, Sr. Drawe.

D. E. P.

Roma 21.—Aneche, a las ocho, falleció en esta capital el ministro de Marina, almirante Saint Bon.

Su muerte ha sido muy sentida, y a su cadáver se le tributarán los honores correspondientes a su alto cargo.

Suspensión de sesiones.

Londres 27.—El Parlamento inglés ha suspendido sus sesiones hasta fines de Enero próximo.

La Hacienda en Portugal.

Lisboa 27.—Caeen por completo de fundamento los rumores de que el gobierno no esté en negociaciones para conseguir ningún anticipo.

El gobierno declara que tiene sobrados recursos para el pago del cupón de Enero próximo.

Anarquistas.

Londres 27.—La policía ha prohibido la celebración de un *meeting* anarquista anunciado para el día de hoy.

Se dice que los anarquistas organizados del *meeting* tratan de reunirse en otro local, burlando la vigilancia de las autoridades.

Londres 27.—A pesar de los anuncios referentes a la celebración de *meetings* anarquistas, en Trafalgar-Square, este punto de la ciudad ha estado completamente desierto y no se ha verificado *meeting* alguno.

Cereales.

París 27.—Las noticias de los mercados del interior acusan la influencia de la baja iniciada en la plaza de París en los precios de los trigos.

En Marsella, la existencia es grande y las ventas muy escasas. Las realizadas en toda la semana ascienden únicamente a 37.600 quintales, quedando en almacenes 295.590 quintales. Las importaciones han disminuido también.

En Burdeos la paralización es casi completa. Las ventas han sido nulas y las importaciones han ascendido tan sólo a 27.000 quintales.

Las noticias de Londres acusan también gran debilidad en las transacciones, no obstante la baja de los precios.

La cosecha de la República Argentina, según los últimos informes recibidos, dará un resultado satisfactorio, pero no tan brillante como estos últimos años.

Los católicos en Hungría.

Viena 27.—La prensa católica publica violentos artículos contra el proyecto de matrimonio civil que se trata de establecer en Hungría.

Dice que el ministerio es hostil a la Iglesia, y que todos los católicos deben combatir el proyecto por todos los medios que estén a su alcance.

Aumenta la agitación en el país, particularmente en los pueblos rurales, donde el elemento católico tiene gran fuerza.

Información.

París 27.—El ministro de Justicia, señor Ricard, ha autorizado al Sr. Prinnet, juez que instruyó el proceso de Panamá, para comparecer mañana ante la comisión informadora.

Funerales de Lavignier.

París 27.—El gobernador general de la Argelia ha pedido autorización al gobierno para tributar honores excepcionales al cadáver del eminente príncipe de la Iglesia, cardenal Lavignier.

Los restos del sabio prelado serán trasladados en un buque del Estado a Táneg, donde se celebrarán solemnes exequias.

Catástrofe.

Nueva York 27.—La ciudad de la Unión, en la República del Salvador, ha quedado casi completamente destruida por un terremoto.

Se registran numerosos muertos y heridos, y las pérdidas materiales son importantes.

Dahomey.

París 27.—Según despatches recibidos de Dahomey, los ingleses han establecido un puesto aduanero en la desembocadura del río Ad-Jarra, perteneciente al territorio de Porto Novo. Esta violación del convenio franco-inglés de 1892 ha ocasionado vivísima emoción entre los comerciantes.

EXPOSICION HISTORICO-EUROPEA

Arqueta de la catedral de Palencia.

(Con mucho gusto, y gracias a la amabilidad del autor, nos adelantamos a dar a conocer a nuestros lectores el siguiente artículo que aparecerá en el próximo número del *Boletín de la Academia de la Historia*).

Arqueta arábiga.—Sin apartarse en cuanto a su disposición y a su estructura, de las de la mayor parte de los muebles de su misma índole, muéstrase ricamente decorada, sobre el armazón de madera que la constituye, por diverso número de planchas de marfil, primorosa y delicadamente talladas, y caracterizadas todas ellas del arte que presidió a su labra, de las influencias que en él se manifiestan por eficaz manera, y de la época de que es representante y fruto el presente objeto, de notorio interés artístico arqueológico y de imponderable mérito por lo que a su valor histórico se refiere. Guarnecida en los ángulos por cantoneras de cobre esmaltado, fingiendo angulosos finiculis, en el cual destacan los matices azul, verde, blanco y rojo, y en la vertiente de la tapa, donde simula la labor, con los indicados esmaltes, regulares dientes de sierra a la una y la otra parte, —ofrécese en el frente principal de la caja compuesta por hasta cinco planchas esbeltas, cuatro de ellas constituyendo la orla, y el centro la quinta, midiendo las de la zona inferior y superior 30 mm. de ancho, 33 las laterales y 55 la central, ya referida. Aves y cuadrúpedos, afrontados a la oriental usanza, muéstranse en relieve bajo los nueve arcos lobulados que forman la decoración de las fajas superior é inferior de la orla, en la cual se manifiestan hojas y tallos, labrado todo ello, según quedó insinuado arriba, con singular delicadeza; y mientras en la plancha del centro resaltan ordenadamente movidos vistagos con picadas hojas y con vistosos lazos, —en las franjas laterales, bajo un arco lobulado, y levantadas sobre anchas hojas, aparecen dos aves con la cabeza de cada una de ellas vuelta en sentido contrario, distinguiéndose en pos, cobijados por las hojas mencionadas, dos cuadrúpedos en la misma disposición señalada.

De cinco tablas formado también el costado de la izquierda, al paso que en la inferior y en la superior se desarrola, dos veces repetida en cada franja, la fábula pérsica de la lucha del genio, del bien y del mal, representada por leones que devoran en dirección encontrada sendos antílopes, —en los ángulos aparecen fantásticos cuadrúpedos alados, y se desenvuelve en las franjas laterales, desprovistas del arco lobulado, la misma escena que en el frente principal, siendo idéntica en su traza y en su ejecución la decoración de la tabla central, respecto de la del frente memorado, igual en todo al frente posterior, no integro por desgracia.

Por su parte el costado de la derecha, conservando como nota común la labor de la tabla central, de las cinco de que se compone, —ofrece en la superior de la orla la interesante escena venatoria repetida, en la cual, corpulento león devora un hombre caído en tierra, al propio tiempo que otro, en traje talar, dispara sobre el feroz felino su ballesta; en la franja inferior, también repetida, se halla representada otra escena venatoria, en la que otro cazador, armado de ballesta, persigue una gacela, y en el centro de ambas franjas, y separados por un vistago, dos cuadrúpedos de tacaño con las cabezas vueltas.

Constituyendo el encaje de la tapa, corre en torno de la caja estrecha faja, entrecortada por el herraje, que es de cobre dorado en el pasador y esmaltado en las visagras; y en ella, en elegantes caracteres cúficos de resalto, trabajados en marfil, adviértese larga é interesante leyenda, dispuesta en la forma siguiente:

Frente principal:
En el nombre de Alláh, el Clemente, el Misericordioso! Bendición perpetua, felicidad cumplida, (o salvación eterna, prosperidad permanente, exultación, gloria, ventura, dicha y...)

Costado de la izquierda:
...excelencia y el cumplimiento de las esperanzas para su dueño! Prolongue Alláh su permanencia (en la tierra)! —(Esto es) de lo que se hizo en la ciudad de Cuenca por mandato del Hachib...

Frente posterior:
...Hocam ad Daulah Abú-Mohammad Ismail Al M... (muñe Dzu l-machadain) (el de las dos glorias)-ben-uah-Dhafir (el señor de los dos principados, Abú-Mohammad ben Dsi n Nun...)

Costado de la derecha:
... (glorifícase Alláh) en el año uno y cuarenta y cuatrocientos (441 de la H.,

1.049 a 1.050 de J.-C.). Obra de Abd-ir-Rahmán ben-Zeydán.

Afecta la tapa la figura de una pirámide truncada, resultando, por tanto, un pedileto de cinco caras, cuatro de ellas triangulares y rectangular la superior, mostrando en la cara del frente principal, partida por el herraje esmaltado del pasador, hasta ocho piezas de marfil, seis propias de la Arqueta y dos que pertenecen desde luego a otra de menores dimensiones y allí colocadas en tiempos posteriores; en la pieza central de la izquierda predomina la ornamentación característica y de tonalidad del mueble, y en las de la orla, no completa, serpenteante vistago de grandes y picadas hojas, que en el costado de la izquierda se trunca en representaciones de leones y otros cuadrúpedos en la parte superior é inferior, permaneciendo la misma en las franjas laterales. Gacela este costado de la pieza central, y en el frente posterior se cuenta hasta once piezas, ocho para la orla, que está formada por un vistago serpenteante, y tres para la parte central, seccionada por los dos brazos esmaltados de las visagras, y en cuyas piezas la decoración es la misma que en el centro de la caja. Semejante al contrapuesto, es el costado de la derecha, bien que más completo; y la cara rectangular superior, que mide 0,16 m. de longitud por 0,10 de ancho, compuesta de cuatro piezas, por los tres brazos de cobre esmaltado que la seccionan en el sentido de su latitud, ofrece a los costados extremos vistagos serpenteantes y en las dos piezas centrales —en las que se advierte los discos perforados para el asa, ya desaparecida —dos gacelas en resalto, como toda la labor de la Arqueta, la cual mide 0,24 m. de total altura, en la cual corresponden 0,13 m. a la caja, 0,34 m. de longitud en el frente y 0,23 de longitud en el costado.

El epigrafe es de gran valor histórico, y hace relación a un hijo de Al-Mámmun-bil-Lah, réguulo toledano, señor de Cuenca, cuyo nombre figura en las monedas hasta el año 448 de la Hégira.

Siglo XI.
RODRIGO AMADOR DE LOS RÍOS.

VATICINIOS DE UN AUGUR

Validan los augures por las constataciones, el rayo, el vuelo de los pájaros y el apetito de los pollos sagrados.
(De un compendio de la Historia de Roma.)

Muchas vueltas le han dado al mote heróico que se puso a sí mismo el señor alcalde de Madrid (que Dios conserve muchos años en su puesto). Quien habló de los puentes que el alcalde tiene que defender, para que no se cante aquello de:

Pasan por el puente muchos matuteros, y no porque se cante, sino porque no pase matute por ellos. Y por cierto que un periódico (no recuerdo cual) confundió lastimosamente el nombre del puente defendido, con el del jefe etrusco que lo atacaba, diciendo que el puente defendido por Horacio Coclés era el de Pórsena. ¡Oh puente de paso de matute histórico-periodístico!

Otros hubo que vieron semejanza entre el señor alcalde y el general Martínez Campos por aquello del corazón y la coronación. No hubo más diferencia entre una y otra coronación, sino que la del primero fue antiturronera, y la del segundo todo lo contrario. Pero al fin y a la postre, los dos son Horacios en cuanto consideran que aquí no hay más recurso que irse al vado ó a la puente, y buscar moralidad donde se halla.

Y por último, alguien creyó ver en la famosa comunicación del señor alcalde a la comisión de gobierno interior del Ayuntamiento una verdadera epístola a los Plisones comisionados; en la cual comunicación se señalaba a por é cuanto era preciso hacer para que la obra administrativa del Ayuntamiento resultase como debía, de la misma manera que Horacio Flacco enseñaba a los Plisones auténticos las cualidades que debe reunir una obra literaria para que sea perfecta.

Paso por lo de Flacco (suple Horacio), porque no es *flaco* servicio el que Madrid hizo el señor alcalde con una epístola semejante que, del mismo modo que la otra del gran lírico latino quedó para ejemplo de retóricos y guía segura en el arte de versificar, esta permanecerá para ejemplo de alcaldes y guía de buenos concejales. Y paso también por lo de Horacio, llamase Coclés ó Flacco ó si se quiere por los tres Horacios romanos, vencedores de los briarceos albanes, ya que en esta cuestión ó *casus belli* municipal, el señor alcalde vale por treinta Horacios, y échenle briarceos, aunque sean taberneros, que él los pondrá, si no las peras a cuarto, el pan a precio justo, sin escamotear en el peso, que ya está Madrid harto de que se le haga el *kpan* como unas hostias; por lo sutil, se entiende.

Pero entre todas estas sutilezas de lenguaje a que se presta el mote, como se presta también a muchas herfijas históricas, según hemos visto, nadie reparó como el señor alcalde se ha penetrado de la historia de Roma en la época primera de la República, y estudiado los hechos famosos de aquellos bravos romanos que, para consolidar su existencia independiente, lucharon largo tiempo con todos los pueblos vecinos. Y así como al entrar en el Ayuntamiento viniese a las mientes el nombre y hechos de Horacio Coclés, sin duda porque de la defensa de los puentes de Madrid, depende la moralidad y riqueza del pueblo, que sufre las aflicciones de unos cuantos etruscos, vulgo matuteros, de la misma manera días pasados, cuando habló en el banquete, con que merecidísimamente le obsequió el comercio de la calle de la Montera, se acordó, sin mentarlo, del hecho de otro romano, Mucio Scévola, que se dejó quemar el brazo ante el rey Pórsena para que éste viese que no importan al valor *cívico* todas las amenazas, más ó menos cívicas, y todos los obstáculos que al cumplimiento del deber se oponen.

Porque, indudablemente, el señor alcalde se refirió a Mucio Scévola cuando habló de «perder el brazo en la demanda», antes que transigir con los vicios indígenas del Municipio de Madrid.

Todas estas disquisiciones históricas, poco ó nada significan si el señor alcalde no toma en serio la comparación que oportunamente estableció, sin é pensar, por supuesto, entre el Ayuntamiento de Madrid y la *urbs septuaginta* de los tiempos subsiguientes a Tarquino el Soberbio,

sin que este dictado pueda achacarse a nadie, porque no deseo que prospere. Ya deshonrada Lucrécia, caldo Tarquino y vuelto los Brutos de la República a ejercer sus funciones, poco importa que todos los Porsenas habidos y por haber se vayan encima al señor alcalde. La salvación en este caso está en hacer lo mismo que aquellos romanos: votar la *Dictadura*, que aunque vuelvan los hijos de Tarquino, aquellos a quienes dio sustento, sin olvidar a Sexto, el violador de Lucrécia (la moral política), todos, todos sucumbirán en el combate del lago Regilo, sin que quede uno para contarle cuando se reúnan de nuevo los comicios.

Si el señor alcalde de Madrid, tan amante de aquella honradez heroica, legendaria de los romanos, viene, llamado por sus conciudadanos, cual nuevo Cincinnato, para salvar la *res pública*, abandonando, no como aquél, las labores del campo, sino el cuidado de sus intereses, sacrificando su bienestar, su tranquilidad, y exponiendo acaso su reputación, que así se ha pagado y seguirá pagándose en el mundo a todos los redentores, desde Jesucristo, hágase *dictador*, que de esa manera salen todos, y salve a Madrid de la ruina que le amenaza, antes de que los plebeyos, entrando en el Capitolio, nos apoderemos de todas las banderas conquistadas a los egipcios, etruscos y volscos, y nos retiremos con ellas al monte sagrado, abandonando, como Dios, al mundo a las disputas de los hombres, el arreglo del Ayuntamiento de Madrid.

Y plugue a los *manes* de la República, al Júpiter Capitolino, al Jano, cuyas puertas siguen abiertas, sin que haya quien se atreva a cerrarlas, aunque fuese dándonos con ellas en las narices, que después de las *Horcas Caudinas*, por las que hemos pasado tantas veces, tengamos paz perdurable en el exterior de la ciudad, verbenaz lozana en los muros, y abundancia en el *ager publicus*, que nos haga esperar con calma y bien pertrechados las futuras guerras púnicas, allá para cuando Aníbal esté a las puertas de Roma.

Que si esto no hace el señor alcalde, si después de tanta historia lo que él haga ha de picar también en historia, y después de tanto prometer se nos ha de pagar en moneda falsa, diremos como *Brenno*, con igual motivo:

¡Voe victis!

JOSÉ G. ACUÑA.

EL PRESUPUESTO DE LA PAZ

Gerona 27 (6:35 tarde).—El Comité posibilista de Gerona, en nombre propio y del partido, felicita a su ilustre jefe D. Emilio Castelar, por su incomparable artículo sobre el presupuesto de la paz.—*Carreras.*

NOTICIAS GENERALES

Ha regresado a Madrid nuestro muy querido amigo y correligionario el elocuente diputado por Sevilla, D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

Las Exposiciones históricas y de Bellas Artes fueron visitadas ayer por gran número de personas. En las primeras horas, sobre todo, era muy difícil circular por los salones.

Correos para Ultramar.

En esta semana se despacharán en Madrid los siguientes:

Isla de Cuba.—Lunes, vía Cádiz; lunes, miércoles, jueves y sábados, vía Nueva York.

Puerto Rico.—Lunes, vía Cádiz.

Filipinas.—Miércoles, vía Brindisi.

Fernando Póo.—Jueves, vía Canarias.

América del Sur.—Miércoles, vía Barcelona; jueves y sábado, vía Lisboa; jueves, vía Coruña; viernes, vía Vigo.

Los ministros plenipotenciarios de las Repúblicas americanas celebrarán el día 1.º de Diciembre próximo, a las ocho de la noche, un gran banquete en el salón de fiestas de las Exposiciones Históricas.

Entre los invitados figuran, el presidente del Consejo, los ministros y otras muchas personas distinguidas.

El señor marqués de la Habana pasó ayer el día con alternativas de recargo y de alivio.

Por la tarde se levantó un poco y estuvo, como ayer, pasando por la sala.

Empeoró la situación del enfermo los grandes esfuerzos que tiene que hacer para la deglución de los alimentos. El estado del paciente sigue siendo grave.

Del martes al miércoles se publicará el Reglamento de alcoholes para cumplir la ley de Presupuestos.

El señor ministro de Hacienda ha manifestado al presidente del Círculo de la Unión Mercantil, Sr. Munuera, respecto a las patentes, que no podía dejar de cumplir el precepto de la ley, aunque procuraría suavizarla en su aplicación todo lo posible.

Telegrafían de San Sebastián, que el tren correo, núm. 2, ha estado detenido una hora y trece minutos en Zamarraga, a consecuencia de un desprendimiento de tierras.

Se agita nuevamente en Palma de Mallorca la idea de pedir que sea declarado puerto franco el de la ciudad capital.

La Diputación provincial se ocupa en activar el expediente, con objeto de presentar la instancia en debida forma.

Se encuentra en Madrid nuestro estimado amigo el caracterizado posibilista y conocido comerciante de Sevilla, D. Francisco Sánchez Argente.

Ayer por la mañana verificóse la conducción del cadáver de la niña del señor Gamazo al cementerio de San Isidro.

El fúnebre cortejo fue una demostración muy elocuente de las simpatías con que el ilustre diputado por Medina cuenta en el Parlamento, en el foro y en la política.

El obispo de Lugo ha pensionado a dos alumnos del seminario para que perfeccionen sus estudios en el Colegio Español de Roma.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará el martes 29 del actual, a las nueve y media de la noche, junta general para la lectura de cuentas y renovación de los cargos vacantes en la directiva, los cuales son los siguientes:

Presidente, un vice presidente, tres vocales, dos secretarios y un tesorero.

Casamiento anárquico.

Anuncia la prensa de la Coruña el próximo matrimonio anárquico de Benito Cauda, director de *El Corsario*, y la compañera Joaquina Díaz.

El casamiento se celebrará ante la asamblea de la Federación de Trabajadores, levantándose el acta correspondiente, que sustituirá a la del Registro civil.

El eminente orientalista, D. Rodrigo Amador de los Ríos, está terminando su valioso estudio de los objetos arábigos-hispanos presentados en la Exposición Histórico-Europea.

Su inscripción, con la interpretación de los numerosos epígrafes en caracteres cúficos y nequís, forman no una exigua ni la menos valiosa parte del cuerpo de las inscripciones árabes de la Península, que se dispone a publicar el doctísimo y sabio académico de la real de Bellas Artes de San Fernando.

La junta directiva del IV Centenario del descubrimiento de América constituida en Orizaba (Veracruz), ha dirigido al señor D. Gaspar Núñez de Arce, para que se sirva hacerla pública, una cariñosa y entusiasta manifestación de aprecio a nuestro país y a sus más hermosas glorias.

Dicha manifestación, escrita en gallarda letra española, sobre magnífico pergamino, dice así:

«En momentos en que la República mexicana celebra con inusitado alborozo el IV Centenario del descubrimiento de las Américas, los habitantes de esta ciudad de Orizaba, del Estado de Veracruz, unen en armónico consorcio sus sentimientos y manifestaciones de entusiasmo al júbilo de la nación española, en día de tan solemnes y gloriosos recuerdos.

Nosotros, hijos amantes y agradecidos moradores del continente maravilloso cuya existencia predijo en inspirados versos, antes por la intuición del genio que por los datos de la ciencia, el insigne cordobés, y que en los tiempos medievales reveló con filosófica firmeza el espíritu poderoso de iluminado mallorquín; nosotros, los llamados a disfrutar de la cristiana civilización que, merced al generoso esfuerzo de soberana incomparable, trajo a estas regiones y a la sombra de la bandera de Castilla, al inmortal Colón, saludamos con fraternal afecto a la heroica España, cuyos atrevidos y temerarios navegantes desafiaron los peligros de tempestuoso piélago, para llevar a la Europa atónita la buena nueva de un mundo hasta entonces desconocido.

Dignese usted, excelentísimo señor, hacer pública esta nota y recibir las protestas más sinceras de nuestro respeto y particular estimación.

O izaba a 12 de Octubre de 1897.—Doctor Ignacio Vado, presidente; G. Mendizábal, R. Segura, S. Moreno, Luis C. Echegaray, Rafael Delgado, Bernardino Osorio, G. Galindo, Manuel M. Morales, Sotero Ojeda, secretario.»

Por el ministerio de Marina se ha comunicado al de Estado el deseo de que, en nombre de la regente, se den al rey de Suecia, Oscar II, las más expresivas gracias por el donativo hecho al Museo Naval de un modelo de barco normando del siglo IX, el cual modelo bien valdrá sus 80 ó 100 pesetas.

También se ha dispuesto recomendar a los capitanes generales de los departamentos el pronto envío a Madrid de los modelos y medios modelos de los buques que existen en los arsenales de los mismos, a fin de que figuren en la sección de Marina, establecida en las Exposiciones Históricas.

El bando del alcalde.

Recuérdase en él al vecindario y a los tahoneros los siguientes artículos de las Ordenanzas municipales:

Art. 225. El pan destinado a la venta pública ha de ser elaborado con harina de trigo de buena calidad, con exclusión de toda mezcla extraña, bien amasado y bien cocido. En la mezcla de la masa no intervendrán otras sustancias que la harina de trigo, levadura, sal común y agua.

Art. 227. Todo pan que no lleve los requisitos mencionados o se halle faltó de peso, será decomisado y entregado a los establecimientos de Beneficencia, si se hallase en condiciones útiles.

Art. 228. El peso del pan de cualquier clase será el usual, pan de un kilogramo, de 500 y de 250 gramos. En todo despacho de pan habrá báscula fija encima del mostrador, y pesas contrastadas para la comprobación del peso a petición del interesado, cuya reclamación deberá ser atendida en el acto por el vendedor, exceptuándose de esta comprobación el pan llamado de Viena, por ser el único que puede considerarse de lujo.

Art. 230. Toda falta de peso ó de calidad será denunciada a los delegados de la autoridad, para que, haciéndose cargo del hecho, se ponga inmediatamente en conocimiento del alcalde, quien impondrá a la vez al infractor la pena que corresponda, dando aviso al interesado de la resolución dictada en el asunto.

Art. 231. Todo pan que se venda en Madrid llevará la marca, nombre y número de la fábrica en que se haya elaborado y el precio a que se expenda, debiendo de comisar las autoridades todo el que no lleve estas condiciones, y aplicar las penas correspondientes al expendedor y al fabricante.

Peticiones de indulto.

Ayer llegó a Madrid una comisión de Ciudad Real, compuesta de los diputados a Cortes señores conde de la Cana y Gargantiel y de los diputados provinciales Sres. Castillejo y Mauri, que vienen con objeto de impetrar la gracia de indulto para los reos Jorge y Eugenio Martínez, condenados a la última pena por la Audiencia de aquella capital, y cuya sentencia está para cumplirse.

El delito de que se trata es el de homicidio con motivo de robo; y teniendo en cuenta ciertos precedentes, espérase que no serán estériles las gestiones de dichos comisionados. Así lo deseamos muy de veras.

Los centros y corporaciones de Lérida han solicitado igualmente el indulto del reo Tiburcio Aznar, ya que fué indultado su hijo, aunque aquél lo ignora.

La manifestación en la vía pública proyectada por todas las clases del pueblo, para pedir el indulto del Tiburcio, ha sido prohibida por las autoridades.

Dijose ayer que, a consecuencia de ello, se produjo algún motín por la mañana.

D. Augusto Rechevarría, ingeniero agrónomo y jefe del negociado técnico de la dirección de Agricultura, Industria y Comercio, ha sido comisionado para adquirir en Francia ó Inglaterra el número de clase de animales de pura raza con destino a la estación pecuaria de la Moncloa.

Ha sido fallado en Loja un ruidoso pleito que sostenía el duque de Valencia contra el Ayuntamiento de dicha población.

El fallo condena al Ayuntamiento al levantamiento de un arco histórico demolido, como acto temerario, cuya reconstrucción deberá verificarse en el término de veinte días. Asimismo se reconoce el pleno derecho que el duque tiene al camino del palacio del Alcázar, donde se hallaba enclavado el arco, causa del pleito.

Con arreglo a las bases acordadas en las reales órdenes publicadas por el ministro de Fomento para regularizar el servicio comercial de las estaciones enóticas, ha sido creada una estación en Amberes, destinándose a ella el personal de la que fué suprimida en Burdeos.

Los mendigos de Madrid.

Por disposición gubernativa han sido recogidos estos días unos doscientos pobres de los que andan por las calles implorando la caridad pública.

Parece que una persona desconocida ha remitido al gobernador un donativo de 25.000 pesetas con destino a los asilos de mendicidad, y se trata de emplear este dinero alquilando en los suburbios de Madrid, antiguos caserones ó paradores, donde sean recogidos los pobres naturales de esta capital.

En Santiago han producido gran sorpresa las disposiciones adoptadas para trasladar las fuerzas de la guarnición a Pontevedra por motivos de salud pública.

Parece que ha desaparecido por completo la causa en que se pretendía fundar el traslado, y si llega a verificarse, el alcalde y el Ayuntamiento presentarán la dimisión.

Escribe un periódico fusionista: «El gobernador, Sr. Cárdenas, ha dicho esta tarde a los periodistas que está trabajando en la reforma de los cuerpos de Orden público y de Policía, sobre la base de la organización militar.»

El señor gobernador ha comenzado a poner en práctica sus reformas, ordenando que todos los guardias de orden público se proejen de botas sin costuras.

Sucesos de ayer.

En la calle de Trojillo riñeron por la mañana Manuel Andrade Morera, de 20 años, soltero, domiciliado en la casa número 31 de la calle del Aguila, y Juan Bello Pons, de 23 años, casado y habitante en la casa núm. 35 de la calle de Segovia, resultando este último con una herida grave en el brazo izquierdo.

El agresor huyó con la navaja en la mano, pero fué detenido en la calle del Arenal.

El agresido fué conducido al hospital de la Princesa.

En el hospital Provincial ingresó por la tarde Leandro A. Vaneles Rincón, domiciliado en la Guindalera, en la casa número 12 de la calle del Alemán, por haberse casualmente producido algunas graves quemaduras.

Merced a las pesquisas del delegado de vigilancia de Buenavista, Sr. Marsal, fué detenido Tomás Marín, autor de las heridas gravísimas que, con una estaca, causó a su compañero José Navarro Piquer, frente al núm. 22 de la calle de la Reina, en la noche anterior.

Mientras se celebraba la misa de doce en la iglesia del Carmen, se cayó un candilero que sostenía una vela encendida, prendiendo fuego a un encaje, que ardió rápidamente, y amenazando propagarse a todo el altar donde se celebraba la misa.

La pronta intervención de algunos sacerdotes que se hallaban en la sacristía, salvó el conflicto, dominando el fuego antes de que adquiriera otras proporciones.

El sacerdote oficiante pudo continuar la misa después de breve interrupción.

Entre los feligreses se produjo gran alarma y confusión, particularmente en los sombreros, que sufrieron cambio de dueño.

Ayer intervino el juzgado en dos casos de rupturas amorosas, por mor de unas cuantas papeletas de empeño.

José Blanco García, de 23 años, soltero, denunció el hecho de que Antonia Rstévez Menéndez, en cuya casa, Abades, 16, había vivido en calidad de huésped, no solamente no le quería devolver sus ropas, sino que las había empeñado sin su autorización.

Llevado el asunto al juzgado, el denunciante debió temer algo, cuando exclamó: «Señor juez, yo desisto de mi denuncia; le que hay de verdad es que Antonia me mantenía a mí, y lo que yo quiero es que me siga manteniendo.»

Bueno, pues si usted desiste de su denuncia, vaya usted con Dios, replicó el juez.

En lo que parece que no estuvo acorde el juez con el denunciante, fué en amonestar a la Antonia para que siguiese manteniendo a aquél.

Apenas terminado este asunto, presentado por quien sin duda creyó que el juzgado podía dedicarse a zurrir matrimonios irregulares, presenté otro sujeto diciendo que la mujer con quien había vivido hasta ahora en la calle de Santa Engracia, le había empeñado todas las prendas, como lo probaba con la exhibición de 21 papeletas de empeño.

Peró lo más irregular del caso, fué, sin duda alguna, el procedimiento empleado por la policía para arrastrar a la denunciada aquellas papeletas.

Los vigilantes que sus hijas estaban en él, lo cual no era cierto.

Peró antes se había presentado en su domicilio con los dos vigilantes una mujer que a las intimaciones de aquéllos procedió a desnudar a la infeliz denunciada para buscarla las papeletas.

En la calle del Mesón de Paredes dió una caída casual Domingo López, y tuvo

la desgracia de clavarse un cuchillo que en el bolsillo guardaba.

En la carretera de Extremadura hubo una pendencia entre varios soldados del regimiento de León y algunos paisanos.

La *Gaceta* publica hoy un decreto de la Presidencia resolviendo una competencia suscitada entre la Audiencia de esta corte y el Gobierno civil de la provincia.

VINO DE BUGEAUD

Testimonio con QUINA y CACAO el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. París, 5, Rue Bourg-l'Abbé—PRINCIPALES FARMACIAS

EL DIA POLITICO

La opinión sigue atentamente cuanto hace relación a los actos del gobierno respecto a los del Ayuntamiento y del ex alcalde, Sr. Bosch, por suponer que ellos pueden ser el escallón donde la unidad del gabinete, harto quebrantado por sus desastrosos y desventuras, pueda romperse.

De aquí que haya puesto un especial empeño en procurar saber lo que contiene la Memoria del Sr. Dato, con motivo de su visita de inspección a los servicios del Ayuntamiento y por inquirir cuáles son las soluciones que el Sr. Villaverde llevará, en su vista, al consejo de hoy.

La reserva que sobre todo esto guardan los ministros y los intimos de la situación es extremada. Y se explica. Porque si antes de adoptar resolución se conocieran sus términos, dudamos mucho que se llegara a ninguna. Esto lo conocen los ministros y se callan. Por no decir cosa alguna, ni aun siquiera fuese posible sacarles en qué se ocuparon los señores gobernador de Madrid y alcalde de la capital en una detenida conferencia que ayer tarde celebraron con el ministro y subsecretario de Gobernación. Pero es de suponer.

Convencidos como estamos de que la suspensión de los concejales es una resolución tomada en el ánimo del gobierno, es indudable que los indicados señores se ocuparon en ultimar ó completar la lista de nombres del futuro Ayuntamiento interino. Como si lo viéramos.

Mas volviendo al fondo del asunto que es lo que podrá suceder en el seno del Consejo de ministros cuando hoy se trate del asunto, nosotros hemos de consignar con toda sinceridad que no ha dejado de extrañarnos la relativa tranquilidad con que de esto se habla por los intimos del gobierno, romeristas, inclusive y las seguridades que dan todos de que no ocurrirá nada.

Vamos, dijimos, se hará tablas la cuestión, aunque la opinión la escandalice. —No nos contestaron.—Habrá soluciones que satisfarán a la opinión, nos objetó un ministerial. Pero el Sr. Romero Robledo transige preguntamos. El propio ministerial nos contestó: —Romero Robledo no tiene por qué para que mezclar directamente en un asunto que no es de su competencia y menos para crear dificultades y menos conflictos al jefe de la situación. Pues no lo entendemos, dijimos. Pues tengan paciencia que ya lo verán.

Y como no es la paciencia lo que más distingue a los españoles, visto que nada obteníamos de nuestras preguntas, más que la afirmación de que recaerán resoluciones muy en breve, antes de que las Cortes se reúnan, dímonos a discurrir que el único medio que queda al Sr. Cánovas para las dificultades de su situación y la unidad del gabinete no dando en el señor Villaverde y en el Sr. Silvela después. Al huir del Sr. Romero Robledo y para no chocar con éste huyendo de tropezar con aquéllos, es el de adoptar la determinación en el orden gubernativo, de suspender al Ayuntamiento por hechos, acuerdos ó resoluciones que haya adoptado, ó dejado de adoptar, contra ley, según los casos, y enviar los antecedentes de algunos de ellos a conocimiento de los tribunales para su depuración, y que éstos sean los que fijen y exijan las responsabilidades a quien corresponda.

Si no es así, confesamos que no lo entendemos. Pero ya poco queda para salir de dudas.

Las conferencias que vienen celebrando el ministro de Hacienda y el director del Banco de España para la prórroga del convenio relativo al servicio de Tesorerías que espira en 30 de Junio, no han dado, hasta el presente, resultado alguno.

El ministro de Hacienda desea que por la nueva ley de Tesorerías, el Banco deje de ser tesoro único é ilimitado del Estado, que se limiten los pagos que hayan de encomendarsele, y que no pese sobre dicho establecimiento toda la deuda flotante, para que el gobierno y el Tesoro puedan emitir y negociar aquella con independencia del Banco.

Como estas variantes no convienen al Banco, su director, Sr. Isasa, gestiona la renovación del convenio, sin la reforma de la ley de Tesorerías, ó con las menores variantes posibles.

Cuanto al empréstito, a pesar de las negativas de la prensa ministerial, insistimos en que está acordado que sea de más de 600 millones de pesetas, parte en deuda interior y el resto en exterior.

El Sr. Sagasta disolvió el día de ayer a conferenciar con los ex ministros de su Partido.

Por la mañana estuvieron a visitarle los Sres. D. Venancio González y León y Castillo, y por la tarde los Sres. López Domínguez y Becerra.

El objeto de todas estas conferencias, es conocer la opinión de todos los ex ministros antes de hacer declaración alguna respecto a la campaña de oposición que la minoría ha de hacer en las Cortes.

No quiere el Sr. Sagasta dejar a ninguno descontento.

Esta tarde, a las tres, se reunirán los ministros en consejo, bajo la presidencia del Sr. Cánovas, para examinar la Memoria del Sr. Dato y acordar la resolución que sobre ella ha de recaer.

Como se ve, el consejo tendrá importancia política.

El martes someterá el ministro de Hacienda a la firma de la reina, el reglamento para la recaudación del impuesto sobre los alcoholes.

Ayer circuló el rumor de que el Sr. Romero Robledo marchará a fin de mes al Romeral en uso de licencia, y allí perma-

necerá una temporada hasta pasadas las Pascuas.

Me creemos que así sea, y sólo a título de curiosidad consignamos la noticia.

El gobernador electo de Lugo, señor marqués de Escalónias, conferenció ayer con el ministro de la Gobernación, para recibir instrucciones antes de marchar a tomar posesión de su destino.

TOROS Y NOVILLOS

La fiesta taurina musical, organizada por la dirección del Dispensario, llevó a la mezquita de la carretera de Aragón, bastante público deseo de admirar, más que las hazañas de Gavira y el Extremeño, los famosos fuegos de artificio destinados para ser quemados en Chicago; los cuales fuegos no dejaron de meter ruido y traer muchos humos; tantos, que desde la calle de Sevilla se percibía el olor a la chamaquina.

Si sería... De los cornopistas no trablemos. Cuatro bicharracos peludos, faltos de condiciones para la lidia y para la carreta. Ni en calidad de mansos podían admitirse.

La gloria, en fin, de un ganadero, de cuyo nombre no queremos acordarnos. Gavira, como siempre. El chico sigue tan trabajador y con aquellos desplantes, que algún día le han de proporcionar serio disgusto.

El Extremeño... Este novel matador anda mal con su pellejo, y el camino que lleva no puede conducirlo más que al hospital ó al cortejo de los cayos, como decía en su lenguaje pintoresco a una gitana.

Aun está a tiempo para enmendarse. Aprenderlo todo y una buena temporada en el país de los embutidos, para estar en carácter.

El concierto musical, lo mejor de la fiesta. Las bandas regimientales se llevaron las palmas y un buen quión del riquísimo frío que se repartía en la plaza.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Teatro de la Zarzuela.

Esta noche se verificará la primera representación en esta temporada de la popular zarzuela *Calatrina*, en cuyo desempeño tomarán parte la señorita Soler, Di-Francisco y señora Polgado, y los señores Borges, Soler, Navarro y Guerra.

Mañana se hará *La tempestad*. El miércoles *El diablo en el poder*. El jueves una función extraordinaria, en que tomará parte un notable ilusionista extranjero.

El viernes el beneficio de los autores del viaje *Fraternidad*, tomando parte, por última vez, la banda mejicana, y el sábado la primera representación, en esta temporada, de la zarzuela cómica *Los sobrinos de El capitán Grant*.

Hoy y mañana no habrá función en el teatro de Novedades para dar lugar a los ensayos del drama lírico de espectáculo, titulado *Los hijos de Haroldo*, letra de un conocido escritor y música de un reputado maestro, cuyo estreno se verificará el día 30 del corriente.

Para esta obra se han pintado siete decoraciones, y se están confeccionando armaduras, trajes y otros objetos de indumentaria, a fin de que la obra sea puesta en escena con todo el lujo que requiere.

Hay lunas se verificará en el favorecido teatro Lara, la *reprise* de la graciosísima comedia en dos actos, titulada *Los hugonotes*.

Cada noche sea más aplaudida las audiciones del fonógrafo perfeccionado de Edison.

La empresa que ha tomado a su cargo la dirección de los bailes en el teatro de la Alhambra, se está ocupando de la colocación de la alfombra, calefacción y otras grandes reformas de ornato en el teatro, que seguramente llenarán los deseos del público. Este salón será un verdadero y cómodo centro de reuniones para la presente temporada.

La notable colección de vistas del Salón Espré, Carrera de San Jerónimo, 7 y 9, se aumentará una de cuantos días con nuevos aparatos de diversos países, entre los que figuran la China y el Japón.

También será expuesta una colección de vistas en color, y más adelante aparatos que recuerden el Centenario de Colón.

El público continúa favoreciendo esta agradable espectáculo y la empresa haciendo cuanto está de su parte para corresponderle.

En el gran frontón de Madrid Fiesta Alegre, se verificará un partido para hoy, a las dos y tres cuartos de la tarde, entre Irún y Olituro, blancos, contra Portal y Tandilero, azules. A sacar de los cuadros seis y medio.

A 50 tantos.

DINES Y DIRETES

También ha encontrado el señor alcalde abusos en el Mata-doro.

¡Toma! ¿Se ya me lo temía yo! ¿Cómo que los que cometían abusos municipales iban a dejar cosa sin abusar de ella?

Pero bueno, ¿qué hacían en el Mata-doro?

Por que si mataban, cumplían su misión, y si no mataban, cumplían con el quinto mandamiento.

Y algunas carnes el defecto que tienen era que están demasiado muertas.

Parecen carne de difuntos.

Algo es algo! Han preso en Madrid a un capitán de bandidos.

No es mucho; pero, en fin, siempre es un capitán menos.

Por cierto que entre los colchones de su cama le han encontrado una escopeta de dos cañones, dos escopetas de un cañón (total, cuatro cañones), dos puñales, una canana con doce cartuchos cargados con bala...

Pues le han aliviado de peso con prenderle.

Pero ¿cómo manejaba ese señor capitán todas esas armas a un tiempo?

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de la compra y venta de títulos colocados en Madrid, Barcelona y París y demás plazas.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de la Sra.

LA HISTORIA DEL GUARDA-BOSQUE

Pocos hay en Inglaterra que sean naturalmente tan fuertes y saludables como James Braddock. Es guarda-bosque y vive en Jepson's Clough, Adlington, cerca de Macclesfield, es robusto y hasta hace dos años pedimos decir que no había estado malo en los sesenta años de su vida. Un día del verano de 1887 estaba en su casa y en el curso de la conversación que se suscitó, Braddock contó lo siguiente, que imprimimos porque ha de interesar a otros muchos.

Dijo: «Puede que V. haya oído hablar de mi enfermedad y en este caso no viene a nada volverla a contar.»

«He oído hablar de ella en Manchester,» le contestó, «pero me gustaría que V. mismo me la contase.»

«Bien,» dijo James, «pues se la contaré. La he contado muchas veces y siempre ha servido de beneficio a alguien. Este verano hace dos años que me puse muy malo de indigestión. Qué malo estaba y cómo me sentí es cosa que sabe todo el mundo por estas cercanías. Muchos han venido a verme y a hablarme de ella. Empecé a notar una sensación de tristeza y perdí el apetito de manera que no podía comer nada sino a la fuerza y luego se me quedaba en el estómago como una pesa. Antes el alimento me ponía en estado de sufrir el trabajo y la fatiga, pero ahora no me hacía provecho alguno. Tenía mal gusto de boca y mirándome al espejo veía que la piel y los ojos habían tomado un color amarillento, y la gente decía que estaba muy bilioso, que tenía mal de hígado y que la sangre estaba envenenada. Y así lo creía yo, pues me dolía la cabeza, los brazos y las piernas como si se hubiera apoderado de mí una calentura. Tomaba píldoras y otras cien medicinas, que me aliviaban un día ó dos dejándome luego tan malo como antes.

Poco después empecé a sentirme falta de aliento y tenía que sentarme a descansar, mientras que otras veces podía andar todo el día sin cansarme ni pararme a respirar una vez siquiera. No podía explicarme qué me pasaba ni qué había producido este estado, pero cada vez estaba peor y de esto no me cabía duda. El corazón me palpitaba y se me debilitaba y esto me daba miedo más que el estado del estómago, pues no sabía entonces que la indigestión era la verdadera causa de todo ello. La gente me decía que estaba enfermo del corazón y podía quedarme muerto repentinamente. Puede usted presumir que esto me llenaba de miedo, creyendo que no me quedaba más que hacer en este mundo. Así seguíamos y si los médicos ni los amigos parecían entender lo que a mí me pasaba.

Un día me sentí tan raro que casi me da miedo de pensarlo. No podía respirar. Me sentía ahogar como si una mano fuerte me tuviera cogido por el cuello, y estaba seguro de que me moría. La gente me echaba aire y me daba aguijón y al poco rato me repuse, quedando muy débil y con un sudor frío.

Después el estómago se me puso peor y tenía volver a sentir que me ahogaba, pues si esto pasaba creía que me moriría. Entonces un día leyendo un periódico encontré un caso como el mío que había curado el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Me pareció que el precio no me arruinaría y compré una botella. Las primeras tomas me hicieron provecho. No lo creía V. ni yo tampoco, pero así fue. Al cabo de unos días, podían ser catorce, el estómago empezó a funcionar, me llevaba el alimento y me empezaron a volver las fuerzas.»

«No se volvió V. a sentir ahogado?»

«No, señor. Las palpitaciones del corazón no volvieron a molestarme más y los ojos y la piel dejaron de estar amarillos, y para abreviar, después de dos botellas del Jarabe de la Madre Seigel estaba tan bueno como había estado en toda mi vida. De qué se compone esta medicina no lo sé, pero estoy seguro de que no es como ninguna otra. Si no hubiera visto aquel periódico y no me hubiera enterado hace muchos meses, tan cierto como ahora estoy hablando con V. Se lo digo a todo el mundo y lo seguiré haciendo mientras pueda hacer uso de la lengua.»

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco, 14 Reales, Frasco, 8 Reales.

ESPECTACULOS

REAL.—Se anunciará por carteles.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T. imp.

—Isabel la Católica.

ZARZUELA.—8 3/4.—Catalina.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º

—La estrella de los salones.

PARISH.—8 3/4.—Artagnan

LARA.—8 1/2.—T. 1.º imp.

—El cascabel al gato.—Fonógrafo.

—Doña Inés del alma mía.—Los hugonotes.—Segundo acto. Fonógrafo.

APOLLO.—8 1/2.—La chisla

nera.—La leyenda del monje.—La Czarina.—Los aparecidos.

ESLAVA.—8 1/2.—La cerrada.—El gran capitán

—El africano.—Pobres forasteros!

MARTIN.—8 1/2.—El loco.

—La hija de su yerno. Llovido del cielo.—Segundo acto.—Balle.

ROMA.—8 1/2.—Las tentaciones de San Antonio

de Madrid a París.—Las campanadas.—Al agua patos.—Balle.

LICHO RUC.—Gran baile

de 3 a 8 de la noche con banda militar.

FRONTON TRINQUETE.—

(Jerte, 10)—11 1/2.—Gran partido a cesta entre cuatro niños

PARA CURAR LA IMPOTENCIA.

PREMIO DE LAUREADOS DE FRANCIA Y LONDRES (1892).

Medalla, diploma e insignias de honor.

Centro medicamentoso: FLUIDO VITAL (5 pesetas), GOTAS VIRALES (6 pesetas), GLOBULOS VITALES (25 pesetas), PERLAS DEL SERRALLO (40 pesetas). Remedios infalibles para curar la impotencia parcial o total por abusos o vicios. Son estos remedios tónicos vigorosos del sistema nervioso, con acción electiva sobre el aparato de la generación, en las partes enton y refuerzan, evitando los escapes prematuros ó las pérdidas en sueños ó en vigilia. Están exentos de todo peligro y producen buenos resultados, aun cuando se hayan usado medicamentos inapropiados. Deben emplearse en graduación ascendente, ya que poseen diversos grados de energía curativa. Así, aquel que no haya obtenido la curación con el FLUIDO, deberá usar las GOTAS; seguidamente los GLOBULOS si no ha recobrado la salud con los dos primeros medicamentos; y, por último, LAS PERLAS DEL SERRALLO; debiendo, no obstante, consultarse toda dificultad al INSTITUTO MEDICO CELULAR, quien, con la reserva, prudencia y seriedad que tiene acreditadas, contestará a las consultas que se le formulen. Hemos de prevenir al público contra los plagios de nuestros remedios que circulan por ahí, por cuanto carecen de virtualidad y de razón científica, en tanto que los que nosotros ofrecemos reúnen todas las garantías apetecibles. —FOLLETOS Y NOTICIAS GRATIS.—De venta en las boticas, y se dispone el envío por correo, previo envío de su importe al Dr. Audet, Madrid.

AVISO A LOS ENFERMOS DE IMPOTENCIA.

Está muy arraigada en el vulgo la creencia de que los tratamientos encaminados a restaurar las energías genitales PARALIZADAS, son perjudiciales a la salud. El criterio del INSTITUTO MEDICO CELULAR (Sañco, 13, Madrid), y el de todos los eminentes profesores que le constituyen, es que la impotencia debe ser considerada como una enfermedad celular como otra cualquiera, que es deber combatir con arreglo a los fundamentos científicos de esta Escuela, en cuyo caso jamás perjudicará al organismo, que si perjudicase, el tratamiento no sería científico. El INSTITUTO MEDICO CELULAR es el único centro científico que en Europa ha levantado la bandera de la cura de la impotencia, sacando con esto a innumerables enfermos de una horrible y desesperada situación, y desarrollando POTENTEMENTE una de las más importantes ramas de la ciencia de las enfermedades. Pueden, pues, los pacientes a que nos referimos hacer uso de nuestros tratamientos, seguros de hallar en ellos la reconstitución del sistema nervioso general y el particular de la innervación genital. Como garantía se ofrece el éxito y la comprobación durante muchos años, la recomendación de centenares de médicos conocidos y domiciliados en España, y en fin, que lo apadrina un INSTITUTO MEDICO de la solidez, reputación, sabiduría y seriedad, como lo es el que dirige el Sr. Dr. Audet. CONSULTAS AL INSTITUTO MEDICO CELULAR, Madrid.

IMPORTANTE A LOS ENFERMOS DEL PECHO.

APOTECAS DE LAS PILDORAS ANTISEPTICAS.

Las famosas, afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas, Comité directivo de la Cruz Blanca de Livorno, han alcanzado el Premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales Insignias, diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado a millones de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. El autor, Sr. Dr. Audet, hace más de un año que no ha firmado ni una papeleta de defunción. (Véase el Registro civil.) Cada vez es más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas Píldoras Antisépticas, lo cual viene a constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las píldoras antisépticas calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España. Depósito: Carmen, 41, Madrid. Para consultas personales ó por carta, al Dr. Audet, Madrid, ó en sus Hoteles de Salud.

LA MAQUINARIA SUECA



ESTUPEZ CHOBERSKY

ETIQUETAS AGUARDAR EN RELIEVE

BICARBONATO DE SOSA

químicamente puro.

El bicarbonato de sosa del comercio suele ir mezclado con substancias irritantes, que por ser insolubles en el jugo gástrico van quedando depositadas en el estómago y son causa de enfermedades.

El bicarbonato de sosa químicamente puro está exento de estos inconvenientes. Es completamente soluble, no irrita la mucosa del estómago, se absorbe en totalidad y neutraliza todos los ácidos que el jugo gástrico contenga en exceso.

Su eficacia está reconocida para combatir las dispepsias (malas digestiones, eructos, ácidos, agrios, flatulencias, etc.) el ardor, los vómitos y los dolores de estómago.

Caja, 2 y 4 rs. Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Por mayor Melchor García, Capellanes, 1. De venta en todas las farmacias.

BURDEOS EN MADRID

Exquisitos vinos de Luis Ortaño y Comp., de Burdeos y Borgoña en competencia con los franceses, en baratura y calidad. Pedir estos vinos en hoteles, restaurantes, cafés y tiendas de ultramarinos, en la seguridad de hallarlos, pues tanto sus bajos precios como su elaboración es lo más superior en la industria vinícola española. Teléfono 783

4. ESPARTEROS. 4

TODAS LAS FAMILIAS

deben probar el célebre licor Coca del Perú, privilegiado por 20 años y recomendado por todas las eminencias. De venta en los principales establecimientos de Madrid. Representante, D. Gregorio M. Lopez, Concepción Jerónima, 35, 2.º

TRATAMIENTO DE LA SORDERA.

El Acetate Neuhert es remedio muy eficaz para combatir las enfermedades del oído. No es cáustico, corrosivo ni molesto. Tiene por objeto destruir al conducto auditivo, disolviendo el cerumen y el moco que se deposita y se enreda en él; destruye los microorganismos que frecuentemente anida la caja del oído, manteniendo de este modo una perfecta limpieza y obrando una saludable desinfección. Jamás ocasionará este sencillo remedio efecto contraproducente. Cuatro pesetas frasco en las boticas. Va por correo. Depósito: Carmen, 41.—Para consultas, al Instituto Audet, Madrid.

LA CURACIÓN DE LOS TÍSICOS.

Diploma, medalla e insignias de honor.

EXPOSICIÓN DE LONDRES Y LAUREADOS DE FRANCIA (1892).

Las Píldoras antitísicas, del Dr. Audet, aprobadas por las Sociedades de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas, Academia internacional de Ciencias médicas, laureadas con medallas de oro, diplomas de honor, en Exposiciones internacionales, con premio de S. M. Humberto I, concedido por la Sociedad humanitaria «Cruz Blanca», de Livorno (Italia), constituyen el único remedio para combatir la tuberculosis, la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Médicos ilustres que, entendiendo honradamente incurable la tisis, habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las «Píldoras antitísicas» se curan tísicos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, moderan la expectoración, cortan los sudores, alzan las fuerzas y abren el apetito. Son las «antitísicas» Audet a la tisis lo que la quinina a las fiebres, según opinión de médicos que han comprobado su eficacia.—Diez pesetas caja en las boticas de España.—Para consultas, al Dr. Audet, Madrid.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS.

Vahidos, histerismo, hipocondría, dolores, neuralgias, gastralgias, etc.

Los excesos de trabajo ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., afean la faja y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desmayado, dolores ó jaqueca, ruido en el oído, insomnios y pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos se duermen poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tienen poca constancia en los tratamientos, y los enfermos que se encuentran en este caso cambian de médico y de medicinas con frecuencia, porque la impaciencia les devora. Tienen, por fin, carácter muy irascible, y no les hacen caso cuando se quejan, ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales síntomas sufren: tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos que hacen tantos locos, se curan empleando el Antineurotico Howard.—Cuatro pesetas caja en las boticas.—Depósito: Carmen, 41, Madrid.—Consultas al Instituto celular, Madrid.

COMPIA LIEBIG



VERDADERO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

Las más altas distinciones en todas las

Grandes Exposiciones Internacionales desde 1807.

FUERA DE CONCURSO DESDE 1885.

Celso concentrado de carne de vaca utilísimo

y nutritivo para las familias y enfermas.

Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG

de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias

y Casas de Comestibles.

Se vende por mayor:

Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS.

En Madrid dirigirse a D. Antonio Montalban, agente, Carrera de San Jerónimo, 51.

AGUA FLORIDA

de Murray el Lamman

EL PERFUME UNIVERSAL

Irreemplazable en el Pañuelo,

el Toador ó el Baño.

De venta en todas las Farmacias

y Perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona.

CALLOS Y DUREZAS

SE CURAN A los 4, 5 ó 6 días según la naturaleza del que sea Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo; es incoloro, no mancha.

No exige vendaje alguno; aplicación sencillísima. 6 reales

frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazar.

Depositarlo en Madrid D. Melchor García, Capella-

nes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII,

núm. 7, farmacia, BARCELONA.

EL ERROR DE UN SOLTERO

FOR

W. E. NORRIS

Eso era mucho, tratándose de Tristán, y ya no dijo más, si no que siguió mirando el estudio con aspecto preocupado, acariciándose la barba.

Cuando se volvió y reparó la cara alegre de Esperanza, se sonrió de un modo raro y hasta algo triste.

Parecía querer compadecerla, y ella se preguntó por qué.

«¿Quisiera usted llegar?»—le preguntó dulcemente.

«Sí, con toda mi alma!»—replicó ella.

«Buena, bueno!»—murmuró Tristán paseando por la habitación.

Después, de pronto, se paró, se alzó de hombros, como si soltara un peso que le estaba ahumando.

«Vaya, dijo él alegremente, ha trabajado usted muy bien esta mañana, y tengo que recompensarle, dándole una buena noticia.»

«He vendido dos cuadros de usted.»

«¿Oh! ¿será eso verdad?»—exclamó Esperanza, toda demudada.

«Sí, y hay más, ha cobrado cien guineas por los dos.»

«¿Que le parece a usted eso?»

«Cien guineas! Esperanza se creyó tan rica cual si poseyera los tesoros de Ginebra.»

Tenía orden de comprar dos cuadros de usted y deseaba saber el precio.

«He pedido cien guineas, cosa que le ha hecho poca gracia.»

Pero confesó que podía pagarlos, y yo le dije que no podía rebajar nada.

«M. Tristán—dijo Esperanza poniéndose de pronto pensativa, en vista de una sospecha que cruzó por su imaginación—¿será usted el que ha comprado los cuadros?»

«Palabra de honor, que yo no he comprado los cuadros—contestó Tristán. Yo creo que no valen ni con mucho esa cantidad.»

Y si usted no cae en quien pueda ser el comprador, no será yo el que pueda admirarla.

«Le ignoro por completo—contestó Esperanza muy preocupada.—Tenía una idea, pero la rechazó por lo absurda.»

Oficiales jóvenes no gastan así una fortuna, una cantidad por poseer los brocados de un aficionado.

Además, ¿qué interés tenía el capitán Cunningham de poseer una de sus obras?

Nunca creyó que fuera él, y sin embargo, sólo él sabía que pintaba por ganar dinero.

A pesar de todo, aquella idea la atormentó muy a menudo durante el día.

No pudo rechazarla más que diciéndose que el capitán Cunningham era un hombre que nunca la gustaría, y que de comprar sus cuadros sería, sin duda alguna, para regalárselos a la antipática mistress Perpoint.

CAPITULO XI

Las personas que son demasiado curiosas, tienen que arrepentirse a veces del exceso de curiosidad.

Y bien visto, ¿qué le importaba el que hubiera comprado los cuadros?

Lo principal era, que consiguió ganar una buena cantidad de dinero.

Así le podría contar algo nuevo a su tío cuando volviera a Londres.

En espera, se aprovechó de su libertad para trabajar sin tregua ni descanso en el estudio de Tristán y en su sasa.

El pintor ya no volvió desde aquel día a dirigirla ninguna clase de elogios.

Pero, por otra parte, Esperanza creyó notar que la observaba con interés, que tomaba más en serio sus aspiraciones, que lo hizo durante el otoño.

El modo de enseñar la parecía algo raro. Casi nunca la permitía acabar nada empezado, pero si la hacía poner el lienzo de lado, diciéndole:

«Vaya, basta, basta, haga usted otra cosa.»

Alguna vez la presentaba uno de sus modelos en una postura que hubiera desahogado al mismo Miguel Angel.

Otras, le mandaba que reprodujera una media luz, que él mismo no se hubiese atrevido a trasladar al lienzo.

Nunca la daba nada fácil que hacer, y parecía preocuparse muy poco de la corrección del dibujo.

Poco a poco, empezó ella a comprender lo que él trataba de descubrir.

La joven se echó a temblar, pues no podía menos de sentir que carecía de la originalidad que él en ella buscaba.

Sin embargo, su valor iba creciendo a medida que se iba haciendo cargo de las inmensas dificultades del arte.

En verdad que, haciéndose cargo de un obstáculo, es cuando se empieza en cierto modo a vencerlo.

Los días pasaban y las vacaciones de Esperanza, tan atareadas por cierto, iban tocando desgraciadamente a su término.

El hecho fue que se merecieron de un modo notable con la llegada de la familia a Eaton Square un poco antes de la fecha anunciada.

El Parlamento se abría en los primeros días de Febrero.

Se iba a presentar una enmienda importante al discurso de la Corona; M. Leffroy debía hallarse en su sitio, para reforzar las filas de la oposición, bien insignificante respecto al número.

Su voz, como siempre, se consagró durante algunos minutos al servicio de su patria y del país.

Se levantó con la sonrisa en los labios y declaró que las varias inconsecuencias del jefe del gobierno, pasaban ya de marca, habiendo llegado ya a su apogeo.

Además, él, M. Leffroy, sabía de buena tinta que la mayor parte de los partidarios del gobierno, estaban realmente sorprendidos, avergonzados de lo que ocurría.

Y aún había más: dichos partidarios hallábase dispuestos a abstenerse en la votación, para cumplir con su conciencia sin faltar a la disciplina.

Semejante declaración levantó la polvareda que el esperaba, sin duda alguna.

Sin embargo, el escándalo no llegó a mayores.

La verdad es, que para el provecho que de ello sacó el partido conservador, mister Leffroy hubiera podido seguir viviendo en Helston Abbey, sin decir esta boca es mía.

Pero su regreso a Londres, si no derrocó al gobierno, al menos sirvió para trastornar los planes de su sobrina.

La pobre Esperanza tuvo que despedirse de su modesta vivienda de Henzietta Street, para trasladarse, según estaba ya convenido, a la opulenta mansión de Eaton Square.

Comprendió la joven que sus estudios debían hacerse entre obstáculos, siempre crecientes, y casi insuperables.

En teoría, hallábase autorizada a desayunarse a la hora que más le conviniera.

Sin embargo, en la práctica, no podía conseguir de que se la sirviese antes de las diez.

Acto seguido, sus primas tenían por costumbre reclamar sus servicios.

«Vamos, no seas mala, y acompáñame a casa de la modista—decía Alicia.

Tienes todo el día para pintar, y yo no dispongo más que de una hora para poder vestir con decencia.»

Al propio tiempo, lady Jane, mostrábase cada vez más dispuesta a proclamar que había hecho todas las concesiones posibles.

Sólo restaba ya, según ella, M. Leffroy.

Cuando Esperanza declaróle a su tía,

que se equivocaba de medio a medio respecto de la situación, esta sonreíase con indulgencia, diciendo:

«Está bien, de todos modos necesita venir al casamiento de Alicia, y entonces hablarán ustedes largo y tendido.»

«Pero por interés propio, apnégo que no seguirás mucho tiempo en esta situación.»

Ya no se habla de otra cosa.

«¿Quiere usted darme a entender—exclamó Esperanza anonadada—que ha anunciado ya nuestro casamiento?»

«En ningún modo.

«¿Cómo puedes figurarte semejante cosa, después de la promesa que te hice?»

Claro está que la gente notó que siempre estaban juntos en Helston, y se me ha preguntado algo.

Sin embargo, siempre he contestado que nada sabía al respecto de boda.

«¡Ah! Esperanza lanzó un suspiro y se volvió hacia otro lado.

No había medio de discutir con su tía.

A los tres días de haber mudado de residencia hubo una gran comida, y entre los invitados estaba un tal M. Francis.